

Malaquías

¹ Una revelación, la palabra de Yahvé* dirigida a Israel por Malaquías.

² “Te he amado”, dice Yahvé.

Sin embargo, dices: “¿Cómo nos has amado?”

“¿No era Esaú hermano de Jacob?”, dice Yahvé, “Sin embargo, amé a Jacob; ³ pero a Esaú lo odié, y convertí sus montes en una desolación, y entregué su herencia a los chacales del desierto.” ⁴ Mientras que Edom dice: “Hemos sido derribados, pero volveremos y edificaremos los lugares baldíos”, Yahvé de los Ejércitos dice: “Ellos edificarán, pero yo los derribaré; y los hombres los llamarán ‘La Tierra Malvada’, el pueblo contra el cual Yahvé muestra su ira para siempre.”

⁵ Tus ojos verán y dirás: “¡Yahvé es grande, incluso más allá de la frontera de Israel!”

⁶ “El hijo honra a su padre, y el siervo a su amo. Si yo soy un padre, ¿dónde está mi honor? Y si soy un amo, ¿dónde está el respeto que me corresponde?”, dice el Señor de los Ejércitos a ustedes, sacerdotes, que desprecian mi nombre. “Ustedes dicen: ‘¿Cómo hemos despreciado tu nombre?’ ⁷ Ustedes ofrecen pan contaminado en mi altar. Decís: ‘¿Cómo te hemos contaminado? En eso decís: ‘La mesa de Yahvé es despreciable’.

* **1:1** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

⁸ Cuando ofrecéis en sacrificio a los ciegos, ¿no es eso malo? Y cuando ofrecéis a los cojos y a los enfermos, ¿no es eso malo? Preséntenlo ahora a su gobernador. ¿Se complacerá contigo? ¿O aceptará tu persona?”, dice el Señor de los Ejércitos.

⁹ “Ahora, por favor, suplica el favor de Dios,[†] para que sea bondadoso con nosotros. Con esto, ¿aceptará a alguno de ustedes?”, dice Yahvé de los Ejércitos.

¹⁰ “¡Oh, si hubiera entre ustedes uno que cerrara las puertas, para no encender el fuego en mi altar en vano! No me agradan ustedes — dice el Señor de los Ejércitos — ni aceptaré una ofrenda de su mano. ¹¹ Porque desde la salida del sol hasta su puesta, mi nombre es grande entre las naciones, y en todo lugar se ofrecerá incienso a mi nombre y una ofrenda pura, porque mi nombre es grande entre las naciones”, dice el Señor de los Ejércitos. ¹² “Pero ustedes lo profanan cuando dicen: ‘La mesa de Yavé está contaminada, y su fruto, incluso su comida, es despreciable’. ¹³ También decís: ‘¡Mira,[‡] qué cansancio es!’ Y tú lo has olfateado”, dice el Señor de los Ejércitos; “y has traído lo que fue tomado por la violencia, el cojo y el enfermo; así traes la ofrenda. ¿Debo aceptar esto de tu mano?”, dice Yahvé.

[†] **1:9** La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim). [‡] **1:13** “He aquí”, de “הִנֵּה”, significa mirar, fijarse, observar, ver o contemplar. Se utiliza a menudo como interjección.

14 “Pero es maldito el engañador que tiene en su rebaño un macho, y hace votos y sacrificios al Señor[§] una cosa defectuosa; porque yo soy un gran Rey — dice el Señor de los Ejércitos — y mi nombre es imponente entre las naciones.”

2

1 “Ahora, sacerdotes, este mandamiento es para ustedes. 2 Si no escuchan, y si no lo toman a pecho, para dar gloria a mi nombre — dice el Señor de los Ejércitos —, entonces enviaré la maldición sobre ustedes, y maldeciré sus bendiciones. De hecho, ya las he maldecido, porque no te lo tomas a pecho. 3 He aquí que reprenderé a tu descendencia,* y esparciré estiércol sobre tus rostros, el estiércol de tus fiestas, y serás llevado con él. 4 Sabrás que te he enviado este mandamiento, para que mi pacto sea con Leví”, dice el Señor de los Ejércitos. 5 “Mi pacto fue con él de vida y de paz, y se los di para que fuera reverente hacia mí; y él fue reverente hacia mí, y estuvo en temor de mi nombre. 6 La ley de la verdad estaba en su boca, y la injusticia no se hallaba en sus labios. Anduvo conmigo en paz y rectitud, y apartó a muchos de la iniquidad. 7 Porque los labios del sacerdote deben guardar el conocimiento, y deben buscar la ley en su boca; porque él es el mensajero de Yahvé de los Ejércitos. 8 Pero tú te has apartado del camino. Has hecho tropezar a muchos en la ley. Has corrompido el pacto de Leví”, dice

§ 1:14 La palabra traducida “Señor” es “Adonai”. * 2:3 o, semilla

el Señor de los Ejércitos. ⁹ “Por eso también te he hecho despreciable y malvado ante todo el pueblo, según la forma en que no has guardado mis caminos, sino que has tenido respeto a las personas en la ley. ¹⁰ ¿No tenemos todos un solo padre? ¿No nos ha creado un solo Dios? ¿Por qué traicionamos cada uno a su hermano, profanando el pacto de nuestros padres? ¹¹ Judá ha actuado con traición, y se ha cometido una abominación en Israel y en Jerusalén; porque Judá ha profanado la santidad de Yavé que ama, y se ha casado con la hija de un dios extranjero. ¹² Yahvé cortará al hombre que haga esto, al que despierte y al que responda, de las tiendas de Jacob y al que ofrezca una ofrenda a Yahvé de los Ejércitos.

¹³ “Otra vez haces esto: cubres el altar de Yahvé con lágrimas, con llanto y con suspiros, porque él ya no considera la ofrenda ni la recibe con buena voluntad de tu mano. ¹⁴ Pero tú dices: “¿Por qué?” Porque Yahvé ha sido testigo entre tú y la esposa de tu juventud, contra la cual has actuado con traición, aunque es tu compañera y la esposa de tu pacto. ¹⁵ ¿Acaso no os hizo uno, aunque tenía el residuo del Espíritu? ¿Por qué uno? Buscaba una descendencia piadosa. Por lo tanto, tened cuidado con vuestro espíritu, y que nadie trate a traición a la mujer de su juventud. ¹⁶ El que odia y se divorcia”, dice Yahvé, el Dios de Israel, “¡cubre su manto con violencia!”, dice Yahvé de los Ejércitos. “Por eso, presta atención a tu espíritu, para que no seas infiel.

¹⁷ Ustedes han cansado a Yahvé con sus pal-

abras. Sin embargo, decís: ‘¿Cómo lo hemos fatigado? En eso decís: “Todo el que hace el mal es bueno a los ojos de Yahvé, y él se deleita en ellos”; o ‘¿Dónde está el Dios de la justicia?’

3

¹ “¡He aquí que envío a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí! El Señor, a quien ustedes buscan, vendrá repentinamente a su templo. He aquí que viene el mensajero de la alianza, a quien tú deseas”, dice el Señor de los Ejércitos. ² “Pero, ¿quién podrá soportar el día de su venida? ¿Y quién se mantendrá en pie cuando él aparezca? Porque él es como el fuego de un refinador, y como el jabón de los lavaderos; ³ y se sentará como un refinador y purificador de plata, y purificará a los hijos de Leví, y los refinará como el oro y la plata; y ofrecerán a Yahvé ofrendas en justicia. ⁴ Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será agradable a Yahvé como en los días pasados y como en los años antiguos.

⁵ Me acercaré a ti para juzgarte. Seré un testigo rápido contra los hechiceros, contra los adúlteros, contra los perjuros, y contra los que oprimen al asalariado en su salario, a la viuda y al huérfano, y que privan al extranjero de la justicia, y no me temen”, dice el Señor de los Ejércitos.

⁶ “Porque yo, Yahvé, no cambio; por eso vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. ⁷ Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis ordenanzas y no las

habéis guardado. Volved a mí, y yo volveré a vosotros”, dice el Señor de los Ejércitos. “Pero vosotros decís: ‘¿Cómo vamos a volver?’

⁸ ¿Robará un hombre a Dios? Sin embargo, ¿me robáis a mí! Pero tú dices: “¿Cómo te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas. ⁹ Malditos seáis con la maldición; porque me robáis, toda esta nación. ¹⁰ Traed todo el diezmo al almacén, para que haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto — dice el Señor de los Ejércitos — si no os abriré las ventanas del cielo y os derramaré una bendición para la que no habrá sitio. ¹¹ Reprenderé al devorador por vosotros, y no destruirá los frutos de vuestra tierra; ni vuestra vid echará su fruto antes de tiempo en el campo”, dice el Señor de los Ejércitos. ¹² “Todas las naciones te llamarán bendita, porque serás una tierra deliciosa”, dice el Señor de los Ejércitos.

¹³ “Vuestras palabras han sido duras contra mí”, dice Yahvé. “Sin embargo, ustedes dicen: ‘¿Qué hemos hablado contra ti?’ ¹⁴ Ustedes han dicho: ‘Es vano servir a Dios’, y ‘¿De qué sirve que hayamos seguido sus instrucciones y que hayamos caminado penosamente ante Yavé de los Ejércitos? ¹⁵ Ahora llamamos felices a los soberbios; sí, los que obran la maldad son edificadas; sí, tientan a Dios y escapan.’

¹⁶ Entonces los que temían a Yahvé hablaron entre sí; y Yahvé escuchó y oyó, y se escribió ante él un libro de memoria para los que temían a Yahvé y honraban su nombre. ¹⁷ Ellos serán míos — dice el Señor de los Ejércitos —, mi propia

posesión en el día que yo haga. Los perdonaré, como un hombre perdona a su propio hijo que le sirve. ¹⁸ Entonces volverás y discernirás entre el justo y el impío, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

4

¹ “Porque he aquí que llega el día, ardiente como un horno, en que todos los soberbios y todos los que obran la maldad serán rastrojos. El día que viene los quemará”, dice el Señor de los Ejércitos, “de modo que no les dejará ni raíz ni rama. ² Pero a ustedes, los que temen mi nombre, les saldrá el sol de la justicia con la curación en sus alas. Saldréis y saltaréis como terneros de la cuadra. ³ Aplastaréis a los impíos, porque serán cenizas bajo las plantas de vuestros pies en el día que yo haga”, dice el Señor de los Ejércitos.

⁴ “Acuérdate de la ley de Moisés, mi siervo, que le ordené en Horeb para todo Israel, los estatutos y las ordenanzas.

⁵ He aquí que os envío al profeta Elías antes de que llegue el día grande y terrible de Yahvé. ⁶ Él hará que los corazones de los padres se vuelvan hacia los hijos y los corazones de los hijos hacia sus padres, no sea que yo venga y golpee la tierra con una maldición.”

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2022-11-11

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 11 Nov 2022 from source files dated 11 Nov 2022

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13